

La familia que sirve

Todo ser humano nace con un sentido de pertenencia. Desea saber que pertenece a algo mayor que él. A lo largo de la vida establecemos lazos que son vitales para nuestro desarrollo y felicidad. Debido al apuro de nuestros días nos hemos aislado de estas conexiones tan preciosas y el resultado es que vivimos en una sociedad cada vez más desequilibrada.

Usted y su familia

Los consultorios psicológicos están llenos de personas que no lograron adaptarse a sus relaciones. Cuando se alcanza el ideal de la familia, ella asume un papel restaurador.

1

¿Qué dijo Jesús sobre el perdón entre hermanos? Mateo 18:22

La respuesta de Jesús indica que la mente y el corazón deben estar abiertos; pueden surgir fallas, pueden aparecer errores, pero siempre hay que estar listo para perdonar y ver que se está mejor con su familia que sin ella.

2

¿Qué hizo el hijo pródigo cuando se quedó sin dinero? Lucas 15:18-20

Al regresar encontró el apoyo de su padre y la desconfianza de su hermano mayor. Pero su hogar era el lugar donde se sentía seguro, aunque no todo fuese perfecto.

3

¿Qué podemos hacer para tener una familia que ofrezca apoyo a sus miembros?

- Mateo 7:3-5 _____
Antes de criticar al otro, escudriñar el propio corazón.
- Mateo 5:23-24 _____
No actuar por mero formalismo para que los otros piensen que usted es bueno; ante todo tener un interés real por cultivar una buena relación.
- Mateo 15:5 _____
Ocuparse en atender a los suyos, según sus posibilidades, de acuerdo con las necesidades de cada uno. No se olvide de sus padres.
La vida sin amor no tiene valor (1 Corintios 13:3)
- Mateo 7:12 _____
Trate de desarrollar un hogar donde cada uno tenga una actitud de servicio desinteresado por el otro.

Su familia y Dios

Dios nos dejó una familia para que encontrásemos apoyo en todo momento (Efesios 2:19). ¡Su familia no está sola!

1

¿Cuál debe ser la característica principal del discípulo de Cristo?
Juan 13:35

2

¿En qué debe ocuparse cada miembro de la familia de Dios?

- Efesios 4:15-16 _____
- Hebreos 3:13 _____

3

¿Qué le ofrece el Espíritu Santo a esta familia para que nos sirvamos los unos a los otros? 1 Corintios 12:8-11

Los dones son diversos y el Espíritu Santo elige los dones que le dará a cada uno según considere.

4

¿Qué don habrá en el fin del tiempo? Apocalipsis 12:17, Apocalipsis 19:10

Ante la separación de Dios que el mundo experimentó, él enviaría a profetas para llevar nuevamente a las personas hacia su Palabra, la Biblia.

Decisión en familia

Deseo servir a mi familia.

Deseo usar los dones que Dios me conceda para edificar a otros.



Para pensar



“El Señor desea que estudiéis vuestras Biblias. Él no ha dado ninguna luz adicional para tomar el lugar de la Palabra. Esta luz se da con el propósito de concentrar en su Palabra las mentes confundidas, y si se asimila y digiere es la sangre y la vida del alma. Entonces se verán buenas obras cuando la luz brilla en las tinieblas”

(Mensajes selectos, T. 3, p. 31).

A pesar de haber derrochado toda la herencia que recibió, él sabía que aún tenía el amor incondicional del padre. Sí, aún estamos hablando del hijo pródigo, pues podemos extraer de esa historia otra lección valiosa.

Él no era tan pretencioso al punto de creer que al volver a casa, sería recibido con todo honor y felicitaciones. Sabía que se había equivocado, pero esperaba encontrar en su familia un resquicio de misericordia para aceptarlo de vuelta como uno de los siervos de la casa. De cualquier forma, eso demuestra confianza en un sentido de pertenencia que no lograba encontrar fuera del seno familiar.

Que grata sorpresa tuvo cuando su padre, viéndolo que se aproximaba a la casa, maltrecho y avergonzado, ¡corrió para abrazarlo y recibirlo con el mismo amor de siempre! Fue en ese momento que él entendió lo que, de hecho, significa una familia: un refugio incondicional.

Todos cometemos errores. Por más bienintencionados y cuidadosos que seamos, estamos sujetos a decepcionar a los otros y ser decepcionados. Pero es en esos momentos que Dios espera de nosotros la comprensión de que él mismo demostró por la humanidad caída, perdonando y buscando la reconciliación.

Es cierto que, para nosotros, humanos, es difícil confiar plenamente en alguien que nos decepcionó. Eso es natural, una autodefensa para evitar nuevas decepciones. Pero el perdón sobrepasa la confianza. Perdonar es liberar al otro y liberarse también de un sentimiento malo que corroe y sofoca. Tanto el perdón como la confianza son actitudes por demás complejas para que un ser humano se desprenda por sí mismo, pero Dios promete sabiduría y fuerza para quien esté dispuesto a abnegarse por el bienestar de todos (Filipenses 2:13).

Perciba también, en la historia del hijo pródigo, que el padre, al recibir al hijo de vuelta, provee todos los medios para que se sienta acogido. Antes de la fiesta de bienvenida, se preocupó en suplir las necesidades básicas del joven en ese momento, como ropas limpias y sandalias para los pies. Esa es una gran lección de humildad y atención. Debemos estar atentos a lo que los demás necesitan, y servir con desprendimiento, sin esperar que nos devuelvan.

En la oración modelo (Luc. 11:2-4), Cristo nos enseñó que, antes de buscar de Dios el perdón para nuestros pecados, necesitamos ofrecerlo a cualquiera que haya cometido una falta contra nosotros. Sin especificar el tipo de falta o a quien debemos perdonar, él nos muestra que el amor de Dios debe imperar en nosotros, por encima de todo orgullo y todo rencor.

De las palabras a la práctica

- En el culto familiar, lean el capítulo 6 del libro *El ministerio de curación*, de Elena de White. Noten, en las actitudes de Jesús, citadas en el texto, cómo el valoraba al ser humano y lo trataba con amor incondicional. Discutan sobre la postura que Dios espera que tengamos para con nuestros semejantes.
- Reflexione si hay, en su familia, alguien con quien usted tenga algún asunto pendiente; alguien que haya cometido alguna falta contra usted, o viceversa. Busque, por medio del diálogo, la comprensión y la reconciliación, estando dispuesto a perdonar por completo o a demostrar su sincero arrepentimiento. Permítase liberar, y al otro, de toda angustia y rencor, y desarrollar una relación de paz como Cristo desea.